

"Tartagrafía"

Te-tengo un pro-problema. Me he vuel-vuelto tar-tartamudo en la escri-escritura. Es raro porque ha-hablo normalmente pe-pero cuando escribo se me quedan pe-pegadas las sí-silabas. Se-según el psiquiatra que me-me atiende tanto oír dia-diariamente noticias de por-portonazos, lan-lanzazos, tur-turbazos y asaltos al por ma-mayor me ha generado una an-angustia que se ha ma-manifestado en un tar-tartamudeo al es-escribir que ha deno-denominado tar-tartagrafía. El co-corrector or-ortográfico me ayu-ayuda pe-ro es abu-aburrido estar co-corrigiendo a ca-cada rato, y ya no pue-puedo casi es-escribir en for-forma ma-manuscrita. Me ha re-recomendado como solución re-relajarme mientras es-escribo pensando en co-cosas bonitas, pero me du-dura muy poco y me vuelve la an-angustia. Ahora estoy pensando en que estoy en la playa, tendido en la arena y mirando el mar, oyendo el rumor de las olas y el graznido de las gaviotas, y ya ves como escribo de corrido. Pe-pero muy lue-luego regresan los ner-nervios y me vuelve la tar-tartagrafía. ¿Me iré a me-mejorar alguna vez? Una vez le-leí que De-demóstenes, el gran o-orador griego curó su tar-tartamudez ejer-ejercitándose hablando con pie-piedras en la boca. Yo he in-intentado imitarlo po-poniéndome pie-piedras entre los de-dedos al escribir, pero no me ha re-resultado hasta ahora. En este momento estoy pensando en un lindo atardecer, en ese bello momento de la tarde cuando los últimos rayos del sol iluminan de rosado a las montañas nevadas de la cordillera, y puedo escribir fluidamente. Quizás el lado bueno de la tartagrafía es que me obliga a evocar cosas bellas y olvidarme por un ratito de las malas. ¿Me estaré re-resignando a ser tar-tartágrafo?

Miguel Cox Donoso

